

RECORDANDO A XABIER OLASKOAGA LASA

José Luis Ansorena Miranda

La familia Olaskoaga-Lasa

Para mejor ubicación de la personalidad de Xabier Olaskoaga en el Errenteria de su infancia, primeras décadas del siglo XX, trazaremos un esbozo de la biografía de sus padres.

Para ello me serviré de las notas inéditas, escritas por Xabin Olaskoaga en sus *Memorias de uno de los Xey*.

Los padres de Xabier Olaskoaga constituían el matrimonio Joaquín Olaskoaga Marticorena y Brígida Lasa Aguirre. Joaquín era errenteriarra. Brígida había nacido en el caserío Zeberio-enea de Lazkao-mendi.

Su primer domicilio estuvo en la calle Santa María, 2. Pero luego se trasladaron a la calle Magdalena, 5.

Joaquín, el padre, hombre muy popular en Errenteria, tenía un taller de carpintería en la calle del Medio, frente a la antigua tienda de *Mutro*. Él era muy buen dantzari, preparado por Irineo Recalde. También era un buen electricista y sabía un poco de todo.

En 1906 hubo en Errenteria una epidemia de viruela. Fallecieron bastantes afectados. Joakin Olaskoaga con otros tres amigos se encargaban de llevar los cadáveres al cementerio municipal.

Joaquín también perteneció al quinteto de bomberos que había en Errenteria con una dotación de materiales muy modesta. Él era el cabo.





Brígida falleció el 11 de abril de 1946 por una hernia estrangulada, cuando el hijo Xabin viajaba con el Xey en el barco Monte Albertia, rumbo a América.

Infancia y juventud de Xabier Olaskoaga

Xabier nació en la calle Santa María, 2, el 8 de julio de 1918. Aquí residió hasta el 7 de octubre de 1997. Entonces Xabier con su esposa e hijo se trasladó a Xenpelar, 3. Con dos años quedó huérfano de padre.

Sus primeros estudios los hizo con las Hijas de la Cruz. Luego pasó a las Escuelas Públicas de Viteri, donde en 1926 tuvo como profesor a Miguel Irastorza y en 1927 a Miguel Santamaría. Los padres de Xabier, ante una chiquillada suya, ordenaron que pasara a las Escuelas Públicas *Tolareberri* (Zamalbide), donde se hallaba de maestro don Pedro Indaberea, que tenía fama de duro y exigente.

Para llegar aquí, a las 8 de la mañana se juntaban en la Alameda ocho o diez compañeros de clase. Diariamente subían a pie en tres cuartos de hora. Xabier no tenía más calzado que unas humildes alpargatas y soportaba con ellas toda clase de meteorología.

Según él, el maestro, don Pedro Indaberea, tenía muy buenos zapatos y muy mal genio. Pero Xabier siempre lo recordó muy agradecido a todo lo que de él aprendió. Con él llegaron a formar un coro infantil. Y los compañeros de Xabier comían en el caserío *Tolareberri*, para bajar a casa al atardecer. Aquí asistieron hasta 1931.

Xabier tenía una hermosa voz. Aprendió solfeo en la Academia de Música con José M^a Iraola y Julián Lavilla. Llegó a formar coro con Hipólito Guezala y Juan Bautista Olaizola. A los 14 años pertenecía al coro parroquial.

En 1936 perteneció al coro de Eusko Gaztedi, como tenor 2^o. También participaba con el grupo de teatro y en ocasiones fue atabalero de la banda de txistularis, preparado por Alejandro Lizaso.

A Xabier no le gustaba que le llamasen *Muxarra*. Él decía que era un apodo exclusivo de su padre.

Cuando se incendió la Fábrica Grande de Tejidos de Lino, ante la imposibilidad de acceso al origen del fuego, Joaquín, manguera en mano, se arriesgó, escalando por el interior de la chimenea.

Cuando terminó su misión, alguno de sus amigos le dijo que había sido un verdadero *muxarra* (lirón), el mamífero roedor, que se esconde en el interior de los troncos de los árboles. Y con *muxarra* como mote se quedó para siempre.

Joaquín no era muy asiduo a la iglesia. Pero el párroco Francisco Ayestaran le propuso colocar en uno de los altares una corona de bombillas a las imágenes de San Joaquín y Santa Ana. Joaquín lo aceptó e instaló allí una escalera. Cuando la subía con las herramientas al hombro, se le rompió un peldaño y cayó al suelo.

Cuando llevaron a Joaquín malherido a casa, Brígida, su esposa, le preguntó: *Zer gertatu zaizu, Joakin?* (¿Qué te ha pasado, Joaquín?). Y él contestó con humor: *Zer gertatu zaidan? Elizara gutxitan juaten nintzan eta orduban San Joakiñek ostiko bat eman eta ankaz gura bota ziran*. Quería decir que, como no frecuentaba mucho la casa del Señor, San Joaquín le dio una patada y le tiró escaleras abajo.

El popular *Muxarra* falleció pocos años después, el 20 de octubre de 1921, víctima de una fuerte pulmonía.

El matrimonio Joaquín Olaskoaga y Brígida Lasa, tuvieron cinco hijos: Pilar, Mayi, Xabin, Xabier y Miren.

Al quedar Brígida viuda, asumió la educación y alimentación de sus hijos.

Se dedicó a lavar ropa en el lavadero municipal y hacer colchones, con lo que llevaba a casa una pequeña ayuda económica.

La guerra española de 1936

En julio de 1936 los dos hermanos Olaskoaga se alistaron en el Eusko Gudarostea. Xabier, que tenía 18 años, cumplió servicios auxiliares de guardias a determinadas familias. Pero en setiembre lo movilizaron por Getaria, Zorroza, Castrejana y Gernika. En octubre se integró en el batallón *Itxarkundia*, con Felipe Lizaso como comandante, a quien atendía en el servicio. En abril de 1937 el batallón de Xabier retrocedía por Mañaria, Euba, Dima, Aranzazu, Archanda y Derio. En junio de 1937 pasaban por Zalla, Trucíos, Rivacova. El 15 de agosto el batallón de Xabier se entregaba al enemigo en Limpías. Desde allí fue pasando en batallones de gudaristas-trabajadores por los campos de concentración de Laredo, Deusto (octubre 1937), Miranda de Ebro. Vivían en barracones infames. El grupo de cantores disfrutaba de algunos beneficios. En enero fueron a las Escuelas Velasco de León y de aquí en 1939 a Orense, donde el 1 de abril les comunicaron el final de la guerra. Desde allí pasaron el 19 de mayo por Astorga y Valladolid y el 21 de mayo, día del Corpus Christi, llegaron a Donosti, donde Xabier quedó en libertad. Pero una libertad condicionada.

Al llegar a casa, Xabier fue recibido con gran emoción, pero se encontró con que su hermana Pilar llevaba desterrada, escondida, durante dos años en Lazkano por temor a las secuelas de sus compromisos políticos. Xabier no tenía trabajo de ninguna clase. Y estaba siempre pendiente de una nueva llamada a filas.

En 1941 se reunieron en San Sebastián los compañeros del Campo de concentración de Miranda de Ebro, como batallones disciplinarios. Trasladados aquí, a finales de setiembre fueron llevados en trenes de mercancías hasta Algeciras, donde fueron instalados en un bosque de alcornoques, sometidos a una gran vigilancia y en condiciones de vida muy duras.

Como en otras ocasiones, también aquí formaron un coro, esta vez llamado *Langilleak*, con el que actuaron en muchas ocasiones y que les suponían ventajas importantes a los cantores. Llegaron a actuar en la Feria de Jerez.

En junio de 1942 Xabier fue ingresado en el hospital militar por una tendinitis. Atendido muy bien por unas monjas, fue luego reclasificado y enviado a Logroño, donde también disfrutó de permisos especiales.

En setiembre de 1943 fue licenciado, pero también ahora provisionalmente.

En abril de 1947 fueron nuevamente concentrados en San Sebastián los que pertenecieron al batallón de trabajadores e inmediatamente trasladados a la cárcel de Ondarreta. Inicialmente se les impuso una gran incomunicación.

Con el tiempo también aquí se formó un coro de presidiarios, en el que no podía faltar Xabier. Él copió en un cuaderno 25 motetes de diversos autores conocidos. Pero varios de ellos estaban compuestos por Santos Sagasti, compañero de cárcel y otros motetes recompuestos de memoria, para utilidad de los compañeros cantores. Pasados años tras la liberación de Xabier, éste depositó este cuaderno en el Archivo ERESBIL.

Tras muchas gestiones disciplinarias, Xabier Olaskoaga quedó en libertad definitiva el 2 de diciembre de 1947 por causa sobreseída.



Su vida profesional

Desde 1932 trabajó en un taller de Domingo Etxebeste, donde fabricaban latas para Galletas Olibet.

Pasada ya la guerra, Xabier no encontraba trabajo en Errenteria. Al iniciar en 1941 la etapa del servicio militar, terminada ésta en 1943, nuevamente se encontró sin trabajo. Fue a San Sebastián y allí le recibieron en el almacén de Vinos Donosti, desde donde repartía cajas de bebidas a una lista de clientes fijos. Pero en noviembre de 1946 comenzó a trabajar en el Banco Guipuzcoano, *Bancogui de Rentería*, y, posteriormente pasó en su apertura a la *Sucursal de Oyarzun*, donde permaneció hasta su jubilación.

José Manuel Mitxelena en la revista *Bancogui Club* (Mayo 1989) dice:

“En 1960, cuando ingresé en la Sucursal de Errenteria, trabajaban entonces Rafael Sistiaga, Luis Obeso, Jesús Gutiérrez, José Luis Torrecilla, Fermín Lizardi, Gotzon Albisu, Angel Santamarta, Luis Bergua, Valeriano Arruabarrena, Eduardo Villalonga y Xabier Olaskoaga ...Xabier Olaskoaga era uno de los cobradores, que cobraban muchísimas letras casa por casa, en los comercios, mercados, etc. Los cobradores de los Bancos eran los personajes más conocidos del pueblo. Eran los tiempos de las compras a plazo de los coches, máquinas de coser, frigoríficos, lavadoras, etc. Xabier salía muy temprano, con su carterita debajo del brazo y los volantes perfectamente ordenados, a cobrar letras”.

Tal como se ha narrado anteriormente, Xabier Olaskoaga estuvo desde abril hasta diciembre de 1947 en la cárcel de Ondarreta. Este paréntesis laboral fue respetado por la dirección de *Bancogui* y Xabier pudo reanudar el trabajo en su mismo puesto.

Xabier se casó en abril de 1951 en Oñati con Maritxu Urtaza, oñatiarra. La boda se celebró en la Parroquia de San Miguel. Tras la comida no hubo bailes, sino bertsos en abundancia. Como viaje de novios, la pareja visitó Vitoria-Gasteiz, Andosilla y alrededores, Arantzazu y Bilbao. En 1952 nació el único hijo, Francisco Javier Olaskoaga Urtaza, actualmente doctor neurólogo.

Su afición a la música

Desde la infancia se había ejercitado en el canto coral. En los años de gudari y prisionero en la posguerra intervino en todos los grupos de can-

tores, que se formaban con frecuencia entre los compañeros de batallón.

En su nueva profesión de bancario entre cobro y cobro tenía tiempo para cantar en algún funeral, ya que era un consumado componente del Coro Parroquial.

Desde 1940 perteneció al Coro Easo como tenor 1º, de donde pasó a formar parte del grupo de los Xey. En octubre de este año cantaron en el teatro Gayarre de Pamplona, donde estrenaron la versión vocal especial del *Maite*, que Sorozabal preparó para ellos.

Con este conjunto intervino en 1941 en la grabación en Madrid de sus tres primeros discos de 78 rpm, que contenían *Los del Amaikak*, *El reloj del abuelo*, *Yes, yes, Jalisco nunca pierde* y *Ay, sus ojos son*.

Pero en este mismo año abandonó este conjunto vocal, por tener que cumplir el servicio militar. Fue sustituido por su hermano Xabin, que permanecería de por vida en el Xey.

Cuando este conjunto vocal regresó en 1954 de América sin Txomin Arrasate, tenor 2º, que había encontrado trabajo en México, su hermano Xabin Olaskoaga le pidió con insistencia que ocupase su puesto. Pero Xabier no aceptó la invitación.

Al ser llamado a filas Xabier Olaskoaga en 1941, tanto él, como otros compañeros suyos, fueron destinados a batallones disciplinarios en Miranda de Ebro.

Pero en setiembre de este mismo año fueron trasladados a Algeciras.

Allí Xabier con Antón Bastida, Boni Olaizola y otros formaron un coro con el nombre de *Langilleak*, que actuaba en todas las misas. De esta forma se libraban de picar piedra, tarea habitual de sus compañeros.

En junio de 1942 tuvo que retirarse a una clínica de monjas, por razones de salud. De aquí fue trasladado a Logroño y el 18 de julio llegó a Donostia. Así pudo disfrutar el día 22 de las Magdalenas en Errenteria. Pero después vuelta a Logroño, hasta setiembre de 1943, fecha en que le licenciaron, pero pendiente siempre de una nueva concentración.

Xabier por su buena voz había sido muchos años solista. Pero cuando tenía 60 años, le hicieron un lavado de estómago y le tocaron alguna cuerda vocal, por lo que ya no rendía de la misma manera que antes. Esto le afectó mucho a su actividad vocal.

El euskera y su afición al bertsolarismo

Su entrega a la defensa del euskera se manifestó en diversidad de manifestaciones:

Fue presentador de actos euskéricos, pregonero en fiestas, actor de teatro en euskera, escritor en la revista *Oarso*, autor de letras de canciones, como *Maria Magdalena*, de David Tellechea, *Agur Erreterria*, de Valentín Manso, y un largo etc. de partituras para la Coral Andra Mari, canciones israelitas, francesas, inglesas...

Estaba dotado de muchas aptitudes para el bertsolarismo. Escribía y cantaba con frecuencia versos dedicados a muchas personas en sus homenajes o en sus funerales. También en festejos de amigos. En los concursos de bertsolaris en Magdalenas, él ponía los temas obligados. También fue presentador desde sus inicios del *Xenpelar Saria* para jóvenes bertsolaris.

Homenajes

Xabier tenía las paredes de su casa llenas de reconocimientos y placas, a él dedicadas por distintas entidades.

El 5 de febrero de 1989 el Ayuntamiento de Erreterria y Ereintza Elkartea le dedicaron un brillante homenaje por su labor desarrollada en las tradiciones populares de Erreterria: Misa mayor, diana de txistularis, audición de bertsolaris: Narbaiza, Sarasua, Murua, Sorozabal, Peñagaricano, Narvarte, Euskitze y Kosme Lizaso. Después entrega de recuerdos de numerosas entidades y comida de hermandad en el Restaurante Versailles de Erreterria.

La víspera, 4 de febrero, Kosme Lizaso y los coros de Santa Agueda cantaron bajo el balcón de su casa estos versos escritos por Xabin Irastorza y Juan Izagirre:

Gabon Jainkoak Xabier eta
berdin ere etxeokak
Santa Ageda bezpera ontan
giñaden etortzekoak
eskertutzeko denen aurrean
Herrian egindakoak
Hala ta guztiz izango gera
zorretan gelditzekoak.

Artua degu zure etxeok
karrika edo karkaba
bertsoarekin deitutzen dugu
etxe ontako aldaba
gure maitasunik beroena
Xabier nai dugu laga
Santa Ageda oiturarekin
igaro nairik gaur gaba.

Xabier omendu nai zaitugu
benetan dezu merezi.
Zure ondoan saia geranak
zenbat degun ba ikasi
Lana ugari eskatu zaizu
ez diozu egin igesi
borondate on onenarekin
izan dute hainbat grazi.

Zure babesa izango degu
herriko lan guztietan
Ereintzarrok eskertu naiez
gabiltza gaba honetan
Xabier lagun ez dugu aztuko
esaten dugu benetan
Ta zu bezalako lorerikan
ez dago toki askotan.

Gizon bat izandu zera beti
maita dezuna herria
helburu bezela euskera ta
kultura mota guztia.
Berdin zitzaizun abesti, kirol
dantza edo antzerkia
guztia eskertu nai zaitugu
Xabier maitagarria.

Amets hau dugu lagun Xabier
gure bihotzan barrenez
Herriko seme leial bizkorra
indartsu euskal almenez.
Hemendik lasai joango gera
agur ona eramanez
gure maitasun beroarekin
Bihar zerorren omenez.

Xabier Olaskoaga afirmaba que *Ereintza Elkartea es una asociación maravillosa, por todo lo que hace por la cultura vasca.*

Así fue él durante muchos años el presentador del Concurso Navideño de Villancicos, organizado por esta entidad.

Pakezaleak, uno de los grupos participantes, también le brindó un homenaje, en el que se cantaron los bertsos de José María Aranalde:

Xabier Olaskoaga
Agur eta ohore
Herrian eta elizan
Kantugile-kantore
Landu duzu hizkuntza ta
Landu duzu folklore
Milesker, eta jarrai zuk
Gurekin gero ere.

Homenaje final y fallecimiento

Pero el principal homenaje a Xabier Olaskoaga tuvo lugar en 2005. El Ayuntamiento de Errenteria inauguró solemnemente la *Plaza Xabier Olaskoaga*, junto al Centro Comercial Niessen. Asistió Xabier y pronunció unas palabras de agradecimiento.

Después privadamente recalca la satisfacción que le producía la dedicación de la plaza, estando él vivo. Con frecuencia la visitaba.

Xabier Olaskoaga falleció en su propio hogar, c/ Xenpelar, 3, el domingo 23 de julio de 2006, a las 10 de la mañana. Tenía 88 años y recibió la unción de manos del capuchino José Luis Ansorena

El funeral se celebró en la Parroquia de la Asunción a las 19:00 horas del día 24, con una multitudinaria manifestación de duelo, a la que se unieron distintos grupos musicales, vocales e instrumentales.

